



## **FORO ELECTRÓNICO: “CIUDADES SIN VIOLENCIA PARA TOD@S EN EL ESPACIO PÚBLICO Y EL PRIVADO”, REALIZADO ENTRE EL 10 Y EL 17 DE ABRIL DE 2007**

### **Presentación**

En este documento ofrecemos la sistematización del foro electrónico “Ciudades sin violencia para tod@s en el espacio público y el privado”, que se llevó a cabo entre el 10 y el 17 de abril de 2007. En la primera parte se entrega una breve caracterización de la actividad (marco del Foro, preguntas y moderación); y en la segunda, una reseña por día.

El foro fue una de las actividades de la línea estratégica de sistematización y producción de conocimiento del Programa Regional “Ciudades seguras, violencia contra las mujeres y políticas públicas”, de Unifem y financiado por AECI; y se realizó en compañía del proyecto “América Latina Genera”, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)<sup>1</sup>. Mediante este foro se buscó dar continuidad y ampliar los temas tratados en el ciclo de talleres<sup>2</sup> de debate que se llevó a cabo durante el año 2006 y parte del 2007, en SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación, contraparte asociada del Programa Regional en Chile; asimismo, se quiso ampliar las actividades al ámbito regional y fortale-

---

<sup>1</sup> Véase <http://www.americalatinagenera.org/foros/ciudades-seguras/>

<sup>2</sup> En el Ciclo señalado se discutió, entre otros temas, sobre qué significa y cómo construir una ciudad compartida para mujeres y hombres; qué es lo público y qué es lo privado en la ciudad; la construcción de lo colectivo en el debate urbano, la segregación (socioeconómica) y la fragmentación (sociocultural) de la ciudad, la participación paritaria (mujeres y hombres) en los ámbitos de decisión de las políticas de ciudad; la necesidad de modificar la construcción del género; cuáles son los factores que intervienen en la producción de determinados comportamientos; cómo se habla de la violencia, cuáles son los discursos que interpretan la violencia, cómo se construyen las denuncias; cómo mujeres y hombres ocupamos el espacio de maneras muy diferentes; la inseguridad como un proceso aprendido, de los orígenes de la inseguridad femenina, de la necesidad de reducirla y de co-producir seguridad; de la importancia de discutir la dicotomía que señala que el espacio público es de los hombres y el privado de las mujeres, de recuperar el barrio como un espacio de intermediación; la necesidad de legitimar la heterogeneidad; la importancia de distinguir entre los tipos de violencia de los que son víctimas las mujeres, la necesidad de crear instancias de intercambio, diálogo y convivencia, donde mujeres y hombres compartan roles, espacios y responsabilidades sociales.

cer el debate público acerca de la violencia y la inseguridad pública y privada que se ejerce hacia las mujeres en las ciudades.

Los objetivos señalados se cumplieron: el Foro, que duró seis días, se caracterizó por la diversidad de opiniones y por la riqueza de las múltiples participaciones. Estuvo animado por mujeres y hombres de distintos países de Latinoamérica<sup>3</sup>, quienes debatieron y profundizaron en torno a las preguntas que estructuraron el Foro, aportando y respondiendo desde sus experiencias —y desde diferentes países de América Latina— en los temas que los convocaron en esta ocasión.

---

<sup>3</sup> Los participantes debían leer lo que ya habían escrito los organizadores u otros participantes del foro, y de esta manera escribir y enviar vía electrónica sus aportes, para que fueran publicados en la página web del foro. El objetivo inicial fue que las opiniones fueran publicadas de manera secuencial según fecha y hora de envío del mensaje. El foro estuvo diseñado de tal manera que cada día se hizo una pregunta distinta.

## **EL FORO**

### **El marco del Foro**

Para el Foro, junto con la reflexión aportada por el Ciclo de talleres de debate ya mencionado en el punto anterior, se incorporó la Guía “Herramientas para la promoción de ciudades seguras desde la perspectiva de género” (2006), producida por el Centro de Intercambio y Servicios Cono Sur, CISCESA, Coordinación de la Red Mujer y Hábitat de América Latina, contraparte asociada del Programa. A partir de lo anterior se señalaron los supuestos que constituyeron el marco del debate:

- La ciudad es uno de los lugares donde la violencia se expresa en la vida cotidiana. La violencia urbana comprende tanto las violencias que transcurren en los ámbitos privados como las que ocurren en el espacio público.
- La separación entre espacio privado y público ha sido discutida, por una parte, cuando se señala que en el espacio privado se dan las mismas reglas y jerarquías sociales que rigen en el espacio público, pero que las actividades que se realizan en el privado son devaluadas y poco reconocidas socialmente. Y por otra, se discute la separación entre los ámbitos público y privado en relación con el hecho de que se reconoce y analiza la existencia de violencia en el primero de ellos, pero se tiende a obviar sus manifestaciones en el segundo, excluyéndose del debate temas como la violencia doméstica, privada, familiar o interpersonal.
- De acuerdo con diversos autores y cifras de victimización en las ciudades, las mujeres denuncian mayor cantidad de agresiones en los espacios privados. Las agresiones vividas por las mujeres en el ámbito familiar y las relaciones interpersonales se manifiestan como el símbolo más brutal de la desigualdad existente en nuestra sociedad, agresiones basadas en los estereotipos de género que tienden a perpetuar las conductas de dominio que se derivan de ellos.
- Se deben crear, promover y resguardar espacios (privados, públicos) a fin de producir instancias de intercambio, diálogo y convivencia, donde mujeres y hombres aprendan a compartir roles, espacios, responsabilidades sociales y co-producir seguridad.

## Preguntas del Foro

Las preguntas del Foro fueron:

- En el primer día: ¿Cuáles son los mecanismos y herramientas que podrían permitir incrementar el uso y producción de espacios públicos por parte de mujeres y hombres? Estos mecanismos y herramientas, ¿toman en cuenta la violencia que se ejerce hacia mujeres, niños y niñas, en los espacios privados?
- En el segundo día: El incremento en el uso y producción de espacios públicos, ¿nos ayudaría a erradicar la violencia que se ejerce hacia mujeres, niños y niñas, en los espacios privados? ¿De qué manera?
- En el tercer día: Si el fortalecimiento de la socialización en los espacios públicos puede incidir en la disminución de las violencias que se ejercen hacia mujeres, niños y niñas, en los espacios privados, ¿qué características deben tener dichos espacios?
- En el cuarto día: ¿Cómo debieran participar mujeres y hombres en la producción y uso de espacios públicos y privados de calidad? ¿Cuáles son los roles que ambos debieran compartir en los espacios públicos y privados?
- Para el quinto día se pensó en dos actividades. Por una parte, continuar debatiendo en torno a las preguntas expuestas; y por otro, y tomando en cuenta el desarrollo del Foro, conversar en torno a cómo continuar con los debates durante este año (la creación de una agenda). También quisiéramos que nos señalaran cuáles son los temas que les gustaría debatir a futuro.
- En el sexto y último día, se pidió realizar una síntesis de lo conversado, además de debatir en torno a propuestas para incidir en políticas públicas sobre los temas del programa.

## Moderación del Foro

La moderación fue dividida entre las organizaciones contrapartes del Programa: Red Mujer y Hábitat LAC, Centro de Intercambio y Servicios Cono Sur (CISCSA), Argentina; SUR Corporación, Chile; Asociación de la Vivienda Popular (AVP), Colombia; Red de Educación Popular entre Mujeres, (Repem); Red Nacional de Mujeres, Colombia; y el Programa de Estudios de la Ciudad de FLACSO, Sede Ecuador, que participó en el Ciclo de talleres de debate por medio de video conferencias. El calendario fue el siguiente:

- Chile, 10 de abril, moderó SUR Corporación.
- Argentina, 11 de abril, moderó CISCSA.
- Colombia, 12 de abril, moderaron UNIFEM, AVP y Red Nacional de Mujeres.
- Chile, 13 de abril, moderó SUR Corporación.
- Uruguay, 16 de abril, moderaron REPEN y el Programa de Estudios de la Ciudad, FLACSO, Ecuador.
- Chile, 17 de abril, moderó SUR Corporación.



## PRIMER DÍA, 10 DE ABRIL

- Pregunta: ¿Cuáles son los mecanismos y herramientas que podrían permitir incrementar el uso y producción de espacios públicos por parte de mujeres y hombres? Estos mecanismos y herramientas, ¿toman en cuenta la violencia que se ejerce hacia mujeres, niños y niñas, en los espacios privados?
- Moderadora: Marisol Saborido, SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación. Chilena.
- Participantes: Alicia Sadetszki, Ana Falú, Andreina Torres, Araceli, Fanny Gómez, Liliana Rainero, Marie Dominique, Marisol Saborido, Olga Segovia, Paula Rodríguez, Paulina, Verónica.
- Total de participantes: 12.
- Total de intervenciones: 16.

## Resumen<sup>4</sup>

En este día se debatió en torno a:

- La posibilidad de incorporar intereses estratégicos de género en la producción y usos sociales de los espacios públicos.
- La distinción y continuidad entre espacios públicos urbanos y “lo público” como espacio institucional y ciudadano.
- Las distintas escalas y tipos de espacios públicos urbanos: a escala de la ciudad o metrópolis, a escala de los barrios y distinguiendo áreas pobres y segregadas de otras que no lo son, a escala de la vivienda y su entorno inmediato y en continuidad con el espacio privado.
- La articulación con otros espacios y políticas públicas y sociales, por ejemplo planes de transporte, igualdad de oportunidades, seguridad ciudadana.

Aunque existe una conciencia creciente sobre la necesidad de incrementar el uso y producción de espacios públicos por parte de las mujeres y los hombres, no se establece una relación de continuidad entre los espacios público y privado. Aún se leen separados, como si correspondieran a problemáticas distintas. Se señaló que el hecho de ser mujer marca de forma distinta la apropiación y uso de los espacios públicos y privados.

---

<sup>4</sup> Realizado por Marisol Saborido, de SUR; Fanny Gómez, de Repem.

El Estado y la sociedad deben generar conciencia de que la violencia, el abuso, el acoso y otras conductas sexistas, discriminatorias, contra niños/as y mujeres, están naturalizados porque se han objetivado históricamente. Este flagelo se proyecta a todos los espacios, genera un círculo vicioso de más violencia, discriminación, objetivación. Ello se ve agravado con la disociación existente entre lo que ocurre en el mundo público y en el privado. En ese sentido, las investigaciones, planificaciones, campañas de comunicación, deberían unir las realidades de los espacios públicos/privados y generar herramientas que conecten la concientización/acción en ambas vías.

Las mujeres sienten miedo en el espacio público, porque creen que allí está el mayor peligro; pero, en realidad, sufren más violencias en el espacio privado, como las estadísticas de encuestas de victimización lo demuestran. Sin embargo, se denuncia menos la violencia privada que la que se da en el espacio público. Es mucho más difícil denunciar a la persona con la cual se comparte la vida cotidiana, que al desconocido que comete un atraco. La violencia cotidiana se trivializa, se hace común, la persona violentada pierde la capacidad de reconocer el límite de lo aceptable y lo inaceptable.

No obstante, muchos mecanismos que se están implementando en ciudades de nuestra región (como transporte masivo amable, equipamiento urbano, campañas de seguridad ciudadana, guarderías, incremento de baños públicos, parques, alamedas, ciclovías, rampas para población con necesidades especiales de movilización, etc.) incrementan el uso del espacio público, lo que no significa que se tome en cuenta la violencia que se ejerce en los espacios privados contra mujeres, niños y niñas.

### **Propuestas y reflexiones del día**

Se presentó la temática de seguridad ciudadana haciendo referencia al concepto de prevención situacional, el cual tiene que ver con “*un adecuado equipamiento de los espacios (iluminación, mobiliario, etc.), (y la) promoción de uso y actividades de animación sociocultural en los espacios públicos*”<sup>5</sup>. Se advirtió que no existe conciencia respecto a la continuidad entre lo público y lo privado, ni mucho menos con relación a la problemática de la violencia ejercida en contra de mujeres y niños. Por el contrario, estas situaciones de abuso suelen ser concebidas como parte de una problemática conceptualmente distinta.

Desde un punto de vista crítico, se señaló que la incorporación de la dimensión de género en el programa de seguridad ciudadana de Quito, Ecuador, dista mucho de ser una realidad. No obstante, “*ha habido un gran énfasis en el combate a la violencia intrafamiliar, (...) pero que desplaza la importancia del espacio público como un lugar de peligro o de exclusión para las mujeres y circunscribe la violencia de género a un ámbito muy específico que es el del hogar. (...) El tema general del espacio público desde una perspectiva de género tampoco ha sido trabajado, aunque ya está siendo reconocido, por lo menos en la municipalidad*”<sup>6</sup>. Se incorporó también la dimensión institucional del espacio público, en lo que respecta a la manera en que el Estado incorpora a las mujeres, especialmente las más empobrecidas y marginalizadas. Acerca de esto último, hubo una investigación que se realizó respecto al acceso a la justicia de las mujeres de escasos recursos. “*En Quito hay un esfuer-*

---

<sup>5</sup> Marisol Saborido.

<sup>6</sup> Andreina Torres.

zo interesante que se está logrando a través de las Casas de Equidad y Justicia, en las que se aglomera una serie de servicios para las mujeres que quieren presentar casos de violencia intrafamiliar”<sup>7</sup>.

Se indicó que es necesario generar espacios públicos brindando lugares de encuentro, por ejemplo los fines de semana, abiertos a hombres y mujeres. En definitiva, hay que “*unir diversión, sensibilización y reflexión, y demandar a los municipios que hagan estas actividades*”<sup>8</sup>.

Se incluyó una proposición respecto a la implementación de los sistemas de transporte público: “*Creo que sería bien contar con transporte urbano para trabajadoras en un 50% de las unidades, principalmente en las horas ‘pico’ de mayor traslado laboral, como parte de las políticas del reglamento para la Secretaría de Vialidad y Transporte*”<sup>9</sup>.

A modo de propuesta, se dijo que los distintos Institutos de la Mujer, a nivel federal o local, son instrumentos que permiten denunciar las diversas violaciones en contra de los derechos humanos de las cuales son víctimas las mujeres. Dichas iniciativas se yerguen como instancias democráticas que promueven la participación, el bienestar y el desarrollo de todos y todas. En este sentido, se mencionó la importancia del rol que los medios masivos de comunicación cumplen en este proceso, así como el de las políticas laborales y educacionales.

Se afirmó la importancia de terminar con los estereotipos y discriminaciones de género en los espacios públicos. Se tomó como referencia los casos de tocamientos deshonestos y abusos cometidos durante la implementación del nuevo sistema de transporte público de la ciudad de Santiago. No obstante, “*los varones también denuncian acoso hacia ellos. (...) sólo dicen ‘nadie nos cree cuando les contamos’*”<sup>10</sup>. Al respecto, otra interlocutora señaló “*por ahí las mujeres reproduzcamos conductas históricamente propias de los varones. Esto implica complejizar el tema y analizar los cambios que se están produciendo socialmente. (...) El trabajo con los jóvenes de ambos sexos es una estrategia importante para cuestionar las formas de vincularse, el autoritarismo y violencia asumido por unos y otras*”<sup>11</sup>.

Se señaló que no sólo en los espacios públicos son construidas las relaciones de dominación entre géneros, sino que existen múltiples dimensiones de la problemática: sociales, culturales, económicas y políticas. Sin embargo, desde él pueden promoverse conductas democráticas, de participación y respeto, las cuales se orienten a reducir las discriminaciones sociales, de sexo, etnia, etc.

L@s participantes aportaron ejemplos concretos acerca de cómo ciertos espacios públicos son organizados y producidos tomando en consideración las construcciones de género:

- “*La alcaldesa de Lille, (...) ha autorizado unos horarios especiales en las piscinas públicas para mujeres musulmanas que no son autorizadas por los esposos a ir a piscinas mixtas. En cambio (...) el alcalde de París se negó a estudiar esta petición, porque esta decisión es una forma de aceptar la segregación espacial en contra de las mujeres. (...) Eso es todo un debate*”<sup>12</sup>.

---

<sup>7</sup> Andreina Torres.

<sup>8</sup> Alicia Sadetsky.

<sup>9</sup> Araceli.

<sup>10</sup> Paula Rodríguez.

<sup>11</sup> Liliana Rainero.

<sup>12</sup> Marie Dominique.

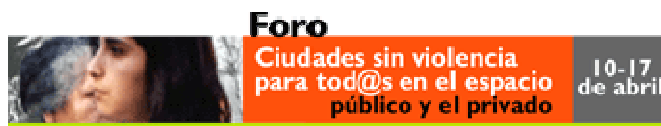
- En Bogotá, Colombia, “*se han impulsado distintos procesos de involucramiento ciudadano en una dinámica de construcción colectiva de ciudad segura, a partir de programas (...) orientados a estimular el uso correcto y amable de las vías de tránsito, por medio de campañas (...) que invitan (...) a compartir las calles con seguridad*”<sup>13</sup>. Sin embargo, al parecer esta iniciativa —muy interesante y aportadora en materia de seguridad ciudadana e involucramiento de la sociedad civil en la producción de espacios públicos— no toma en cuenta las problemáticas surgidas de las relaciones de género en el uso de dichos espacios.
- “Misión Bogotá”, que aborda la producción de ciudades más seguras y tiene como objetivo principal el fortalecimiento de las redes sociales solidarias y la promoción de normas básicas de convivencia para preservar la vida, entendido como un valor básico de la ética universal del ser humano. “*No obstante, también adolece de una mirada de género, aunque busca un fortalecimiento de vínculos por la vida y de relaciones solidarias; la contribución a la tranquilidad y seguridad ciudadana*”<sup>14</sup>.
- La campaña “Alerta rojo violeta vive”, que forma parte del Plan de Igualdad de Oportunidades en Bogotá, aborda la superación de las violencias desde la perspectiva de los derechos humanos e incorpora dentro de su trabajo la manera en que mujeres y niños vivencian la violencia en sus hogares, en las calles, en el trabajo, etc.
- En la ciudad de Rosario, CISCOSA planificó una campaña de afiches que se colocaron en el transporte público, los cuales presentaban la consigna “métete, vos también podés hacer algo por una ciudad sin miedo”. Se tenía como objetivo concientizar respecto al hecho de que los chóferes de la locomoción colectiva tienden, por lo general, a dejar a las mujeres en lugares distintos al de las paradas oficiales, por razones de seguridad. En el marco de la misma campaña, se realizaron gigantografías que se colocaron en distintos lugares de la ciudad y que presentaban el eslogan “imagínate Rosario sin violencia... también para las mujeres”.

---

<sup>13</sup> Fanny Gómez.

<sup>14</sup> Fanny Gómez.





## SEGUNDO DÍA, 11 DE ABRIL

- Pregunta: El incremento en el uso y producción de espacios públicos, ¿nos ayudaría a erradicar la violencia que se ejerce hacia mujeres, niños y niñas, en los espacios privados? ¿De qué manera?
- Moderadora: Liliana Rainero, CISCESA, Argentina.
- Participantes: Ana Vaughan, Andreina Torres, Carlos Reinaldo, Cecilia Castro, Laura Eva, Liliana Rainero, Mara, María del Rosario, Marie Dominique, Marisol Saborido, Marle Ponce, Nidia, Norma Pena, Oscar Manuel, Patricia Morey, Paula Rodríguez, Paulina, Ricardo Montoya, Silvia Ramírez, Sofía Monserrat, Verónica.
- Total de Participantes: 21.
- Total de intervenciones: 32.

## Resumen<sup>15</sup>

En el segundo día del Foro se habló de:

- Algunas discusiones remanentes del día anterior.
- La importancia de tomar conciencia de la continuidad que existe entre los espacios públicos y privados.
- La necesidad de aplicar políticas orientadas no sólo a la reducción y erradicación de la violencia, sino también a la disminución de la sensación de temor con que viven permanentemente muchas personas, especialmente las mujeres.
- La multidimensionalidad del concepto de lo público, en el sentido de que podemos referirnos a diferentes tipos de espacio, por ejemplo: a) espacios urbanos; b) espacios institucionales; y c) medios de comunicación.

Todos/as de alguna manera reivindicaron el espacio público y su producción como factor de fortalecimiento de lazos sociales y posibilitante de la prevención de la violencia. Sin embargo, persistió la interrogante acerca de su impacto en el espacio privado. Se señaló que *“la relación entre lo público y lo privado es estrecha. A mayor seguridad en el ámbito público, mayor en el privado. Simone de Beauvoir decía que debíamos juzgar las instituciones desde el punto de vista de las oportunidades concretas que ofrecen a los individuos”*<sup>16</sup>.

<sup>15</sup> Realizado sobre la base de los resúmenes realizados por Liliana Rainero, de CISCESA; y Fanny Gómez, de Repem.

<sup>16</sup> Patricia Morey.

También se señaló que las políticas de seguridad urbana no incluyen la violencia de género en los delitos que contabilizan como tales.

Pareciera que los cambios culturales y la eliminación de la violencia de género comprometen acciones simultáneas de democratización del territorio (políticas urbanas) y políticas públicas integrales de asistencia a las víctimas, prevención de la violencia y promoción de los derechos de las mujeres. Uno de ellos es el derecho a vivir sin temor y a una ciudadanía plena de las mujeres que posibilite la apropiación de la ciudad y sus espacios públicos, y también a tener voz en el diseño de la ciudad que condiciona su calidad de vida cotidiana.

No podemos pensar que sólo en el espacio público existe la posibilidad de realizar transformaciones en los comportamientos, pero sí considerar que es un aspecto que no debe ser subestimado, porque se trata de una dimensión que puede promover nuevas conductas, romper estereotipos, posibilitar relaciones más democráticas, o reproducir la discriminación social, de sexo, etnia, que las ciudades expresan en su territorio. Aunque no es un hecho con relación directa, si todos los miembros de una comunidad, en una acción intencionada, se rehúsan a tolerar la violencia en los espacios públicos, sería posible que ello ayudara a erradicar la violencia hacia mujeres, niños y niñas. En esto juegan un papel importante los centros educativos, y muy especialmente los medios de comunicación. Al respecto, se dijo que *“para promover la ocupación de espacios públicos es necesario primero quitar de los mass media la terrible puesta en escena que se hace de la calle (espacio público por excelencia) y, por supuesto, con sus actores”*<sup>17</sup>.

Lo “público” no sólo se refiere al espacio físico, sino también al institucional (o servicios del Estado), que sigue siendo hostil, sobre todo para las mujeres. Por ello es necesario trabajar en todas las dimensiones del problema.

En ese sentido, se señaló que la adopción de estrategias de comunicación y denuncia de la violencia hacia mujeres en los espacios públicos permitiría incidir en el tratamiento de la problemática en los espacios privados, “develando” una realidad que muchas veces es invisibilizada. Por ejemplo, se afirmó que *“ampliar el espacio público, sacar a relucir la violencia de la que son víctimas las mujeres y niñas(os) ha posibilitado de alguna manera quitar esa máscara idílica de la familia como única protectora. La violencia y discriminación en el seno de la familia es real”*<sup>18</sup>. En la misma línea, se señaló que *“a través del enfoque de género, el incremento de los espacios públicos es una estrategia de visibilidad para erradicar la violencia contra mujeres y niñas. (...) La sensibilización en violencia de género debe estar presente en la cotidianidad de las ciudades”*<sup>19</sup>.

## Discusiones remanentes del día anterior

Retomando uno de los temas mencionados el día anterior (la sensación de temor en el uso del transporte público), se dijo que en algunas encuestas de victimización realizadas en distintas ciudades de América Latina, se consigna a los buses como unos de los lugares en los que las personas sienten mayor temor e inseguridad. Se advirtió que dicha sensación de

---

<sup>17</sup> Patricia Morey.

<sup>18</sup> Marle Ponce.

<sup>19</sup> Ana Vaughan.

temor es superior en las mujeres<sup>20</sup>. Destacó una experiencia exitosa para la promoción de la seguridad ciudadana en el transporte público: el caso de Transmilenio, iniciativa de reestructuración del transporte urbano público en Bogotá, Colombia.

### Propuestas y reflexiones del día

Como lo público y lo privado son construcciones sociales, se señaló que la clave de su transformación está también en lo simbólico. Desde ahí se podría responder la pregunta sobre si incremento en el uso y producción de espacios públicos ayudaría a erradicar la violencia en el espacio privado, asumiendo que la construcción de espacios públicos más incluyentes y transformadores (que permitan desafiar estereotipos de género) implicaría el cambio también en construcciones y representaciones socioculturales que definen las formas de relacionamiento en la familia y el espacio privado. ¿No será que ambos son espacios tan disociados que los cambios en uno no necesariamente se traducen en transformaciones en el otro? ¿Habría, entonces, que buscar mecanismos explícitos de relacionamiento entre ambos espacios?

Se indicó que “lo privado es político” y, además, dinámico; entonces algunos asuntos que antes se mantenían en la esfera privada (violencia intrafamiliar, pedofilia) salen a la luz pública y son materia de discusión, de construcción de derechos, de acuerdos de convivencia. En esta dinámica se abren posibilidades, intersticios que es posible ocupar para avanzar hacia una democracia de género. Se sugiere que los cambios culturales y la eliminación de la violencia de género comprometen acciones simultáneas de democratización del territorio (políticas urbanas) y políticas públicas integrales de asistencia a las víctimas, prevención de la violencia y promoción de los derechos de las mujeres.

Se señaló que la adopción de estrategias de comunicación y denuncia de la violencia hacia mujeres en los espacios públicos permitiría el reconocimiento de la problemática en los espacios privados, develando una realidad que muchas veces es invisibilizada. *“Ampliar el espacio público, sacar a relucir la violencia de la que son víctimas las mujeres y niñas(os) ha posibilitado de alguna manera quitar esa máscara idílica de la familia como única protectora. La violencia y discriminación en el seno de la familia es real”*<sup>21</sup>. En la misma línea, se indicó que *“a través del enfoque de género el incremento de los espacios públicos es una estrategia de visibilidad para erradicar la violencia contra mujeres y niñas. (...) La sensibilización en violencia de género debe estar presente en la cotidianidad de las ciudades”*<sup>22</sup>.

Se dijo que el factor clave para que disminuya la violencia en ambos espacios es la conciencia de los ciudadanos, especialmente de las mujeres, en relación a los derechos a vivir una vida placentera, que incluye el derecho al uso de los espacios sin temor. Es necesario no solamente que exista realmente seguridad, sino que las mujeres *“disminuyan la sensación de miedo, angustia que se interioriza [en ellas], paralizando su posibilidad de participar en el trabajo, en las relaciones sociales, en la cultura”*<sup>23</sup>.

---

<sup>20</sup> Norma Pena.

<sup>21</sup> Marle Ponce.

<sup>22</sup> Ana Vaughan.

<sup>23</sup> Patricia Morey.

También se hizo referencia a la importancia de incidir en la planificación ciudadana a través de las instancias respectivas municipales, revisando el planeamiento urbano en equidad de géneros; revelando las necesidades y demandas de varones y mujeres en espacios ciudadanos; facilitando relevamientos de acoso, abuso, trato discriminatorio; revisando las políticas de espacios de expansión, como plazas, juegos, ciclovías; generando instancias de denuncias en algunos puntos; realizando investigaciones acerca de abuso a niñas y niños en dichos espacios, como en las cercanías de colegios, para generar posibles resguardos o lugares de apoyo. Estos lugares de denuncia pública también pueden servir para conductores con manifestaciones sexistas con las jóvenes o mujeres. La conexión con los espacios privados debería darse en la educación del no sexismo desde la familia. Se señaló al respecto que es importante *“encontrar formas masivas de ir contribuyendo a la construcción de ciudadanía, promoviendo la apertura a los espacios de democratización política, cultural, familiar, etc., apoyando acciones y programas de participación ciudadana, tales como defensa de derechos, lucha contra la discriminación y búsqueda de oportunidades de equidad para los sectores desprotegidos prioritariamente”*<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> Nidia.



### TERCER DÍA, 12 DE ABRIL

- Pregunta: Si el fortalecimiento de la socialización en los espacios públicos puede incidir en la disminución de las violencias que se ejercen hacia mujeres, niños y niñas, en los espacios privados, ¿qué características deben tener dichos espacios?
- Moderadora: Beatriz Quintero, Red Nacional de Mujeres, Colombia.
- Participantes: Beatriz Quintero, Carmen Colazo, Liliana Rainero, Marie Dominique, Paula Rodríguez, Silvia Ramírez, Lucy, Marisol Dalmazzo, Olga Segovia, Ana Falú, María del Rosario, María Naredo.
- Total participantes: 12.
- Total de intervenciones: 18.

### Resumen<sup>25</sup>

En este día se debatió en torno a:

- Algunos temas remanentes del día anterior.
- Las características que debieran tener los espacios públicos en el marco de la disminución de la violencia en contra de las mujeres.
- La construcción de espacios públicos para incidir en la disminución de las violencias.
- La socialización en los espacios públicos para incidir en la disminución de la violencia en ámbitos “domésticos”.
- La importancia que tiene el establecimiento de procesos de socialización y comunicación, orientados producir cambios culturales en los patrones tradicionales de violencia en contra de las mujeres.

Hay quienes reivindicaron el espacio público y la producción del mismo como factor de fortalecimiento de lazos sociales y que posibilita la prevención de la violencia. Sin embargo, persiste la interrogante acerca del impacto en el espacio privado. Es necesario verlo como un *continuum*. La violencia de género (ocurra donde ocurra) tiene el mismo origen y la misma invisibilización. Las políticas de seguridad urbana no incluyen la violencia de género en los delitos que contabilizan como tales.

---

<sup>25</sup> Realizado por Fanny Gómez, de Repem.

Los espacios públicos que respondan a intereses “estratégicos” de género son lugares seguros para la circulación de mujeres y niñas, sin segregación del espacio; cuentan con prevención situacional como herramienta, elementos de diseño urbano en relación con un adecuado equipamiento de los espacios (iluminación, mobiliario, etc.), promoción de uso y actividades de animación sociocultural que unan diversión, sensibilización y reflexión en programas vinculados al desarrollo de políticas que los promuevan como un lugar seguro de inclusión social. Es decir, espacio público resignificado como territorio donde las mujeres y las niñas puedan vivir con dignidad y sin temor de ser asaltadas.

Se puede pensar en el espacio público como transformador de relaciones sociales, si se piensa como espacio donde uno se encuentra con el otro, con una gran variedad de otros; como espacios de aprendizaje, de redistribución social, de tolerancia; si se dejan de lado visiones estáticas que no dan cuenta de las disputas en la construcción de los espacios públicos, porque ambos, públicos y privados, son espacios en permanente construcción, donde se debe asegurar la aparición de nuevos actores, se construyen hegemonías, pero también se pierden.

### Discusiones remanentes del día anterior

Se continuó reflexionando en torno a ciertos elementos que quedaron pendientes del día anterior, y que constituyeron uno de los principales ejes problemáticos del foro. Esta reflexión apuntó a la relación de continuidad —a veces invisibilizada— que existe entre los espacios públicos y privados, y cómo el reconocimiento de dicha continuidad debe ser fundamental en la implementación de políticas públicas e iniciativas colectivas que apunten a la erradicación de la violencia en contra de mujeres, niños y niñas. Se apuntó que *“persiste la interrogante acerca del impacto (de las políticas públicas) en el espacio privado. Creo que es necesario verlo como un continuum, la violencia de género ocurra donde ocurra tiene el mismo origen y la misma invisibilización”*<sup>26</sup>.

También se plantearon aportes para una manera apropiada de incrementar el uso y la producción de los espacios públicos, orientando este proceso a la erradicación de la violencia de género. Este planteamiento incluyó los siguientes elementos: *“a) articulación entre políticas públicas y violencia en el espacio privado; b) que las mujeres hablen, hacer campañas, crear lugares donde denuncias, formar a los policías, médicos, etc.; c) hacer estudios, tener cifras, mostrar que se da en todos los estratos sociales (...); d) hacer programas radiales, con testimonios, y financiar casas de acogida, mostrar el trabajo importante de reconstrucción de las personas, crear líneas telefónicas de ayuda legal, social y psicológica”*. Se concluyó con un ejemplo relacionado con las medidas legales que pueden adoptarse en contra de los varones agresores. *“¿Qué opinan de la medida de sacar al agresor de la casa durante un tiempo, para evitar que la mujer sea víctima de violencia y los niños tengan que salir? Esta medida no protege a la mujer en caso de violencia grave con amenaza de muerte, pero sirve simbólicamente para señalar al agresor como el problema, y no a la mujer”*<sup>27</sup>.

---

<sup>26</sup> Liliana Rainero.

<sup>27</sup> Marie Dominique.

## Propuestas y reflexiones del día

Se señalaron algunas medidas que se pueden implementar para fortalecer en los espacios públicos la socialización de las personas y grupos, y así promover la disminución y erradicación de la violencia en contra de las mujeres. Entre dichas medidas, se menciona *“ir revisando las políticas de espacios de expansión como plazas, juegos, ciclovías, generando instancias de denuncias en algunos puntos, realizando investigaciones acerca de abusos de niños y niñas en dichos espacios”*<sup>28</sup>.

También se indicó que es imprescindible que los espacios públicos sean abiertos, para que las personas puedan hacer uso de ellos, en un contexto democrático y amigable: *“los espacios públicos, para que continúen fortaleciendo la socialización en vistas a disminuir la violencia hacia las mujeres, niños y niñas, como ya lo han expresado, deberían caracterizarse por ser espacios ‘convocantes’, ‘amigables’, ‘representativos de toda la comunidad’, con capacidad de escucha, ayuda orientación, acompañamiento”*<sup>29</sup>.

En la misma línea, se agregó que *“los espacios ‘vivos’, transitados, usados, son una de las claves para generar seguridad en lo público desde claves integradoras (no represoras). Por lo tanto, una de las claves es la mezcla de usos en un barrio. Lo contrario sería la zonificación: los barrios dormitorio, o las zonas administrativas... donde en determinadas horas del día las calles están desiertas”*<sup>30</sup>.

Se dijo que es interesante la distinción entre la “mezcla de usos” de los barrios y la zonificación tradicional. Lo primero se refiere a una diversificación del uso que se hace del suelo urbano en un mismo territorio o localidad, lo que permitiría una presencia permanente de personas en dichos espacios y facilitaría sus relaciones. Ocurre lo contrario con los sectores de la ciudad planificados por una zonificación tradicional, ya que con ella se delimitan claramente los sectores residenciales de los industriales y comerciales, por lo que, a ciertas horas del día, estas zonas se encuentran completamente deshabitadas y son, por lo tanto, foco de inseguridad<sup>31</sup>.

No obstante, el uso compartido de los espacios también puede generar problemas de convivencia entre los distintos grupos y colectivos humanos. Así, se planteó que la mediación intergrupal puede ser uno de los mecanismos que permitirían superar este problema. *“En el caso de la ‘apropiación’ de determinados espacios públicos por parte de las mujeres, podría proponerse lo que ya se ha estado ensayando en Italia y en otros países, con éxito: la mediación intergrupal. Esta iniciativa trata de tender puentes entre grupos que comparten espacios públicos, pero que pueden tener dificultades de convivencia. (...) Todo esto tiene una base esencial, y es que la ciudad segura para las mujeres (y para los hombres) es una ciudad de la convivencia, no de la seguridad policial”*<sup>32</sup>.

---

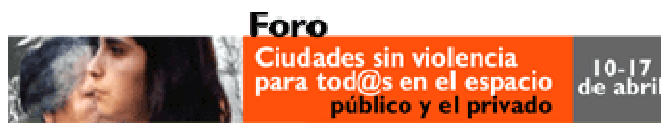
<sup>28</sup> Carmen Colazo.

<sup>29</sup> María del Rosario.

<sup>30</sup> María Naredo.

<sup>31</sup> María Naredo.

<sup>32</sup> María Naredo.



#### CUARTO DÍA, 13 DE ABRIL

- Pregunta: ¿Cómo debieran participar mujeres y hombres en la producción y uso de espacios públicos y privados de calidad? ¿Cuáles son los roles que ambos debieran compartir en los espacios públicos y privados?
- Moderadora: Paula Rodríguez, SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación, Chile.
- Participantes: Paula Rodríguez, Marie Dominique, Marisol Saborido, Liliana Raineiro, Angélica Acosta, Beatriz Quintero.
- Total participantes: 6.
- Total de intervenciones: 9.

#### Resumen<sup>33</sup>

En el cuarto día se debatió en torno a:

- La necesidad de que tanto mujeres como hombres sean partícipes en la producción y uso de los espacios públicos y privados de la ciudad. En ese sentido, aparecieron como subtemas: la democratización e intercambio de roles y la incorporación de la construcción social e ideológica de la masculinidad como un elemento constitutivo de la perspectiva de género.
- Los nuevos pactos de convivencia entre mujeres y hombres para lograr compromisos y avances en materias de equidad, igualdad y democracia. Tomando en cuenta lo señalado, se comprendió la importancia de trabajar en: la resignificación de masculinidades con hombres, desde lo cual reconstruir (intercambiar, compartir) roles tomando en cuenta los derechos de las mujeres en el espacio público y en el doméstico y/o privado; la confrontación de las diferencias y su visibilización, a fin de poder reconocernos mutuamente y encontrar los puntos de contacto; y la promoción de acciones desde el Estado para generar cambios culturales.

En el plano de los intereses estratégicos de género, hay que pensar tanto en los de los hombres como los de las mujeres —y en los de ambos, en algunos casos—, para un compromiso y avance hacia condiciones de mayor equidad e igualdad y democracia. Hay todo un campo de aprendizaje social en términos de establecer nuevos pactos de convivencia en los espacios públicos. En el caso específico de varones y mujeres en el espacio público, confrontar las diferencias y, a través de actividades lúdicas, artísticas, etc., evidenciarlas, para que puedan reconocerse mutuamente y buscar los puntos de contacto. El espacio físico en sí mismo es tan solo el receptáculo de los vínculos; el debate está en cómo reconstruir esos vínculos. Las "necesidades prácticas de género de las mujeres" son en realidad necesidades

<sup>33</sup> Realizado por Fanny Gómez, de Repem.



de ambos géneros, atribuidos a las mujeres. Sin embargo, si las mujeres no ponen los temas sociales en la agenda pública, ¿quién las va a defender?

Se necesita a las mujeres en temas no convencionales, que permitan una real implicancia femenina en decisiones de poder (finanzas, inversión pesada, economía). Pero, ¿tendrán ellas una manera alternativa de manejar estos temas? ¿Es eso posible en el contexto de globalización y competencia feroz?

Es indudable que este tema pasa por una transformación cultural muy profunda, que permita reconocer a todo ser humano como igual, con derecho a la libertad, que si bien no es un discurso nuevo, no ha sido posible de realizar. Su no realización es clara evidencia de un problema del cual partimos, y tiene como origen el no reconocimiento de la persona humana mujer como tal, siendo considerada como propiedad y como objeto. Desde esta perspectiva, la salida implica una transformación integral de esta concepción, a través de procesos educativos pero que deben estar en el *mainstreaming* de la educación pública, y no solamente en el empoderamiento a través de la educación no formal. Esta, si bien es fundamental, logra un impacto cultural lento y no permite avanzar con la celeridad que el problema amerita. Debemos reconocer que la transformación de las familias es una evidencia, es un hecho; el punto no es preguntarnos si las mujeres deben o no salir del hogar y plantearnos que por eso la sociedad está como está, sino saber que existe, para quienes han decidido tener hijos e hijas, una función de reproducción valorativa que se da en este espacio y cómo —dependiendo de los contenidos— propiciamos transformaciones en este espacio o no que luego son ejercidas en el espacio público. La pregunta aquí podría ser qué tanto reconocemos como iguales o qué tanto se ejerce la democracia al interior de nuestros espacios familiares, o si en ellos reproducimos esquemas autoritarios y esquemas de propiedad y minoría de edad que no permite que todos y todas crezcamos en igualdad de derechos.

Con respecto a la injerencia de las políticas públicas en los espacios privados, puede señalarse que es un punto complejo. No quisiéramos que el Estado intervenga en nuestra vida privada, pues esto es un principio propio de los Estados autoritarios o de los Estados teocráticos. Sin embargo, la violencia ejercida contra un ser humano por un agente privado pasa a ser un problema público y se requieren los mecanismos del Estado para la protección de la víctima. Esto es difícil de lograr, pero no podemos desconocer que hay progresos. Falta seguir avanzando sobre el tema de seguridad urbana desde la perspectiva de las mujeres, lo cual implica planeación, movilidad, disponibilidad de presupuesto, etc.

### **Propuestas y reflexiones del día**

Respecto a la pregunta del día, se apuntó que es interesante el hecho de que se incorpore la perspectiva masculina, puesto que ella “*interpela a los hombres. (...) En el plano de los intereses estratégicos de género pienso que hay que pensar tanto en los de los hombres como los de las mujeres y en los de ambos en algunos casos, para un compromiso y avance hacia condiciones de mayor equidad, igualdad y democracia*”<sup>34</sup>. Es decir, tanto hombres como mujeres somos responsables de revertir los procesos de dominación, exclusión y violencia que someten a las mujeres.

---

<sup>34</sup> Marisol Saborido.

Se tomó como ejemplo las intervenciones en los sistemas de transporte público como una de las maneras en que las políticas públicas pueden incidir en los espacios urbanos, en la perspectiva de erradicar la violencia. Un aporte interesante constituyó la aseveración de que, así como las mujeres deben incorporarse a los espacios públicos, los hombres deben hacer lo mismo con los espacios privados. *“Creo que hay todo un campo de aprendizaje social en términos de establecer nuevos pactos de convivencia en los espacios públicos, por ejemplo en los medios de transporte. En los espacios privados, me parece que el ámbito doméstico es también todo un campo para renegociar roles de género... la salida de los mujeres a los espacios públicos debiera tener un correlato en el ingreso de los hombres al ámbito doméstico, desde la socialización de los niños en adelante. (...) Este es un tema complicado en nuestra experiencia de trabajo en sectores pobres, donde las mujeres triplican y cuadriplan sus roles y jornadas ante la ausencia y falta de apoyo de sus hombres”*<sup>35</sup>.

Se recalcó el sentido y pertinencia que tiene lo afirmado anteriormente y se agrega que es necesario *“no tan sólo compartir roles, sino también intercambiarlos, para obtener aprendizajes significativos y promover cambios”*<sup>36</sup>. Se mencionó como elemento positivo el hecho de que *“crecientemente, existen grupos de hombres en el mundo social, político y académico, interesados a ser interlocutores válidos en la discusión con perspectiva de género”*<sup>37</sup>.

Se señaló que los hombres deben ser capaces de pensarse a sí mismos desde una perspectiva de género, considerando que ellos —a pesar de tener una posición de “privilegio” o dominación por sobre las mujeres— también son objeto de arbitrariedades culturales e imposiciones ideológicas que inhiben el desenvolvimiento de su autonomía y libertad. *“Yo apostaría a trabajar la resignificación de masculinidades con hombres y, a partir de ahí, una reconstrucción de roles de acuerdo a los derechos de las mujeres en el espacio público y en el privado como lugares seguros. Sería importante promover y fortalecer procesos de organización y construcción de redes sociales que incluyan a hombres y mujeres jóvenes y que tengan como objetivos la promoción de ciudadanía desde los derechos de las mujeres”*<sup>38</sup>.

Se planteó como ejemplo la intervención en los medios de comunicación masivos (también considerados aquí como uno de los espacios públicos a los que nos referimos) la implementación en el País Vasco de una campaña publicitaria que exhibe a hombres y mujeres intercambiando roles tradicionalmente asignados. *“En el País Vasco se había iniciado una campaña de afiches donde mujeres y varones aparecían con roles intercambiados (respecto de los naturalmente asignados). De paso, es una ocupación del espacio público con mensajes que interpelan lo establecido”*<sup>39</sup>. Una de las personas señala que *“es fundamental que los varones tomen conciencia de que su indiferencia hacia esta problemática los estigmatiza, por una parte, y por otra los hace cómplices de la misma”*<sup>40</sup>.

---

<sup>35</sup> Marisol Saborido.

<sup>36</sup> Paula Rodríguez.

<sup>37</sup> Marisol Saborido.

<sup>38</sup> Angélica Acosta.

<sup>39</sup> Liliana Rainero.

<sup>40</sup> Beatriz Quintero.

Retomando el ejemplo de los sistemas de transporte público, se señaló el caso de Chile y la reciente implementación del Plan Transantiago. Las aglomeraciones de gente producidas por la mala implementación del sistema —y eso es algo que ha señalado incluso la Presidenta de la República— han derivado en el surgimiento de abusos sexuales en los vagones y andenes. Lo novedoso es que las víctimas de estos abusos no son sólo mujeres, sino además adolescentes y jóvenes hombres. *“Aquí, con el Transantiago han reaparecido prácticas de acoso y “tocaciones” en los vagones del metro atochados, pero no sólo han sido víctimas las mujeres, también lo han sufrido los chicos y en estos casos declaran vergüenza de denunciar. Me parece que es necesario construir un acuerdo de convivencia ciudadana que vaya ganando en espesor para que estas situaciones no queden ocultas, se guarden en silencio”*<sup>41</sup>.

---

<sup>41</sup> Marisol Saborido.



## QUINTO DÍA, 16 DE ABRIL

- Pregunta: Para el quinto día se pensó en dos actividades. Por una parte, continuar debatiendo en torno a las preguntas expuestas; y por otro, y tomando en cuenta el desarrollo del Foro, conversar en torno a cómo continuar con los debates durante este año (la creación de una agenda). También quisiéramos que nos señalaran cuáles son los temas que les gustaría debatir a futuro
- Moderadoras: Fanny Gómez, REPEM; y Andreina Torres, Programa de Estudios de la Ciudad, FLACSO, Ecuador.
- Participantes: Marie Dominique, Silvia Ramírez, Paula Rodríguez, Fanny Gómez, Andreina Torres, Cecilia Castro, Maite Rodrigou, María Naredo, Lyvia Porras.
- Total participantes: 9.
- Total de intervenciones: 15.

## Resumen

En el quinto día se debatió acerca de:

- Incluir en la agenda pública la necesidad de construir ciudades más seguras para hombres y mujeres, permeando el discurso reinante de seguridad ciudadana, el que tiende a concentrarse en lo policial.
- Hacer que hombres y mujeres sean actor@s activ@s en distintos ámbitos de acción social (medios de comunicación, gobierno local, ocupación del espacio público) en la reconstrucción de la ciudad.
- Políticas públicas de “género y ciudad” que contribuyan a construir espacios públicos y privados incluyentes y no violentos para las mujeres.
- Iniciativas de política pública en este ámbito que se estén desarrollando actualmente.
- La manera en que son concebidas las fronteras entre lo público y lo privado.
- Construir agendas de políticas públicas orientadas hacia la democratización del uso y producción de los espacios públicos y privados.

## Propuestas y reflexiones del día

Se llevó a cabo una profundización de los argumentos esbozados el día anterior con respecto al rol que cumplen los hombres en la democratización de las relaciones de género. Se señaló un ejemplo de Colombia como una de las maneras en las que se ha obligado a los hombres a participar del debate. “*En uno de los primeros eventos sobre masculinidad en la Universidad Nacional en Bogotá en el 2000 o 2001, se presentaron experiencias de aten-*

*ción socio educativa a varones agresores. ¿Han continuado las experiencias? ¿han crecido? ¿Esto existe en otros países?”<sup>42</sup>.*

Si bien muchas veces puede ser considerado como algo dificultoso, se hizo alusión a una experiencia de participación con hombres en lo que respecta a la perspectiva de género. *“Con ellos tuvimos que: a) iniciar los talleres en forma ‘obligatoria’, rompiendo la idea —según los psicólogos— de que las actividades obligatorias no pueden generar procesos de reflexión auténticos y profundos; b) diseñar ciclos cortos (4 sesiones de 2 o 4 horas). Los varones no entran en procesos largos, a diferencia de las mujeres que piden siempre más y más capacitaciones de desarrollo personal; d) ofrecer los talleres en espacios laborales. A los talleres barriales, aunque se convoquen varones, van siempre más mujeres y terminan los hombres retirándose y dejándoles el espacio sobre temas de familia y personales. Entre las enseñanzas, se encuentra que los varones que no han tenido una reflexión personal, no perciben a las mujeres ni a sus hijos como sujetos. Son ‘su familia’, un ente global. Solamente después de un proceso, logran pensar que cada cual es sujeto deseante, con ideas y diferencias. Dejan de pensar que lo importante es tener autoridad, mantener su puesto de jefe de familia. Empiezan a ‘solta’ un poco la autoridad, descubren otra forma de relacionarse entre varones, que no sean la pura competencia. Empiezan a mostrar debilidades, fallas”<sup>43</sup>.*

La dimensión etaria fue considerada un elemento significativo. Se dijo que *“el factor generacional es clave aquí. La posibilidad de los jóvenes varones de repensar estas temáticas, a partir de los derechos percibidos —por lo menos en el espacio público— como necesariamente igualitarios para varones y mujeres, es notoria, frente a la dificultad, rigidez o indiferencia que manifiestan los varones adultos en general. En ese sentido, además de trabajar preferentemente con los varones jóvenes, en los espacios mixtos, sería interesante trabajar con capacitadores varones jóvenes con el resto de los varones”<sup>44</sup>.*

Es necesario seguir discutiendo respecto a la continuidad entre los espacios públicos y privados. *“Un tema que deberíamos seguir discutiendo en el futuro es esta relación entre lo público y lo privado, entendiendo que no son espacios fijos ni completamente separados sino en constante construcción, pero con especificidades propias”<sup>45</sup>.* Es imperioso investigar qué tipo de políticas públicas con perspectiva de género se han aplicado en otras ciudades del mundo. Además se mencionó como necesario *“recoger experiencias novedosas de políticas públicas que se comienzan a implementar en otras latitudes, por lo que este tipo de comunicación adquiere una gran importancia y espero que éste sea más bien el inicio de un diálogo que espero se mantenga en el futuro”<sup>46</sup>.*

Se planteó que el diseño urbanístico de las ciudades de América Latina deja mucho que desear en cuanto a calidad y diseño arquitectónico; y, por sobre todo, en lo que respecta a garantizar una mejora en las condiciones de vida y satisfacer las necesidades de seguridad y recreación de las personas que habitan en dichos espacios urbanos. Por otro lado, se señaló que mediante los sistemas tradicionales de educación (escolar y familiar) se reproduce una cultura del temor entre las mujeres, así como también la falta de conciencia por parte de los

---

<sup>42</sup> Marie Dominique.

<sup>43</sup> Marie Dominique.

<sup>44</sup> Maite Rodigou.

<sup>45</sup> Andreina Torres .

<sup>46</sup> Andreina Torres.

hombres acerca del respeto de los derechos de los otros grupos sociales, incluyendo a las mujeres. *“Es importante distinguir dos ámbitos de intervención. El primero es que las ciudades en América Latina cada vez son de menor calidad urbanística y arquitectónicamente hablando; los recursos sociales están desviándose a otros intereses individuales y de grupo de los gobernantes y representantes, que nada tienen que ver con mejorar la vida de los colectivos urbanos y rurales, ni sus medios de vida y sustento, ni sus relaciones ciudadanas ni individuales o de pareja. Y segundo, la mayoría de los asaltos y actos de violencia hacia mujeres son por sorpresa; nos educan y hacen sentir vulnerables sin opción; no se prepara a las mujeres para defenderse y exigir igualdad y equidad en las condiciones de ciudadanía o genéricas y, por otro lado, muchos hombres tampoco han sido educados para respetar los derechos de otros individuos y colectivos, incluidas —por supuesto— las mujeres. Eso nos lleva a trabajar en dos ámbitos por lo menos: con los responsables de administrar los recursos sociales en el gobierno, sector privado y el social, así como con mujeres y hombres de comunidades, barrios, colonias, en todo el espectro de la diversidad social (socioeconómica, étnica, etaria, preferencia sexual, situación migrante, procedencia territorial, ideología y creencia religiosa, etc.)”*<sup>47</sup>.

Al respecto, se formuló el siguiente cuestionamiento: *“¿Cómo hacer que los espacios públicos transformen relaciones sociales, desafíen el sexismo y los estereotipos de género?; ¿cómo lograr que las mujeres incidan en temas no convencionales de la agenda de las mujeres, como la macroeconomía, la inversión pública; es decir, en temas de poder?”*<sup>48</sup>

Se señalaron dos temáticas que ya fueron mencionadas en el transcurso del foro y que debían ser profundizadas. La primera correspondió a *“las cambiantes fronteras entre lo público y lo privado. En las sociedades rurales, no existía casi la privacidad. Los vecinos, la familia, la Iglesia, las autoridades, controlaban a los individuos, hombres y mujeres y les dictaban normas de conducta. En los espacios urbanos de hoy, hay más anonimato y autonomía para los individuos. Pero también hay mayor intervención del Estado sobre la familia, hay más derechos (al menos teóricos), el Estado regula actividades anteriormente dejadas a la iniciativa privada y al tiempo, deja de invertir o regular otros espacios, como el económico. La televisión, Internet, el teléfono invaden la vida privada y la comunicación, pero cada uno de estos espacios se recompone en forma permanente”*<sup>49</sup>. La segunda corresponde a *“los cambios de la masculinidad. Se reconstituyen espacios masculinos a medida que las mujeres conquistan derechos y hacen caer barreras. Por ejemplo, los juegos de video son casi todos de guerras. Las chicas casi no juegan con ellos. La medicina se feminiza, pero en las áreas científicas como matemáticas o física, son las mujeres son casi ausentes. En las altas finanzas, o en la bolsa, casi no hay mujeres. La competencia se agudiza en cargos políticos o de alta gerencia”*<sup>50</sup>.

Se indicó que la expresión simbólica y lúdica es una de las maneras en que pueden ser reconstruidos los espacios públicos. *“Habría que considerar lo simbólico y lúdico como fuentes de resignificación de los espacios públicos (creo que esto ya ha sido señalado anteriormente en algunas intervenciones). Autoras como Bondi señalan también el potencial de*

---

<sup>47</sup> Cecilia Castro.

<sup>48</sup> Fanny Gómez.

<sup>49</sup> Marie Dominique.

<sup>50</sup> Marie Dominique.

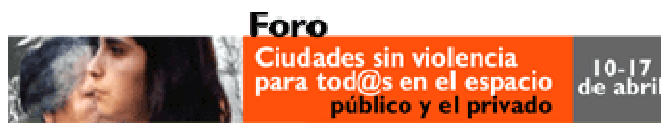
*lo ‘performativo’ en estos intentos por dar a la ciudad otros significados que trasciendan los imaginarios del temor y de la discriminación de género, raza, etnicidad, clase, etc.”<sup>51</sup>.*

Cerrando el debate, se propuso el diseño de una agenda de política pública, la cual debe contemplar los siguientes elementos: “a) *incluir la necesidad de construir ciudades más seguras tanto para hombres como para mujeres, lo cual implica permear y afectar el discurso reinante de la seguridad ciudadana, que generalmente tiende a concentrarse en lo policial; b) hacer, tanto de hombres como de mujeres, actor@s activ@s, en distintos ámbitos de acción social (medios de comunicación, gobierno local, ocupación del espacio público, etc...) en la reconstrucción de la ciudad; c) articular lo público y lo privado a través de mecanismos explícitos y estudiar cómo las políticas públicas de ‘género y ciudad’ pueden contribuir a construir espacios públicos y privados más incluyentes y menos violentos para las mujeres*”<sup>52</sup>.

---

<sup>51</sup> Andreina Torres.

<sup>52</sup> Fanny Gómez.



## SEXTO DÍA, 17 DE ABRIL

- Pregunta: Se pidió realizar una síntesis de lo conversado y debatir en torno a propuestas para incidir en políticas públicas sobre los temas del programa.
- Moderador: Alfredo Rodríguez. SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación. Chile.
- Participantes: Alfredo Rodríguez, Paula Rodríguez, Clara, Andreina Torres, Raúl Morales.
- Total participantes: 5.
- Total de intervenciones: 7.

## Resumen

Como la síntesis del Foro fue elaborada y enviada el día anterior por Fanny Gómez, de Repem, en este día se dejó la conversación abierta. Así, se debatió acerca de:

- La necesidad de establecer una síntesis de las opiniones expuestas en el foro durante los seis días.
- La validez de una perspectiva crítica para la profundidad y pertinencia de las transformaciones y acciones propuestas durante el transcurso del foro.

## Propuestas y reflexiones del día

En el último día del foro se valoró positivamente la síntesis que se hizo el día anterior. *“La síntesis (...) es muy completa, a la cual creo que hay que sumar los puntos que plantea (la otra moderadora) como temas por tratar a futuro: (a) la relación entre lo público y privado, en su constante reconstrucción y resignificación; (b) iniciativas de política pública; (c) la resignificación del espacio público a través de mecanismos institucionales; (d) la función de los medios de comunicación”*<sup>53</sup>.

Se problematizaron ciertos planteamientos, como la relevancia de ciertas ejemplificaciones y la paradoja que se produce en la lucha de las mujeres por la igualdad de sus derechos: *“En Río de Janeiro ahora tenemos coches del metro reservados a las mujeres a ciertas hora; esto para mí es un empeoramiento, sólo resalta la diferenciación, la segregación. ¿No les parece que las mujeres a veces piden mucho: ser iguales a hombres, pero con tratamiento especial? Esto no se llama empoderamiento.”*<sup>54</sup>.

Se respondió que de modo alguno la temática es simple; se señaló que *“creo que tu comentario, si bien tiene algo de cierto, no toma en cuenta que es precisamente ese el tema que*

---

<sup>53</sup> Paula Rodríguez.

<sup>54</sup> Clara.



*estamos discutiendo en este foro, pues nos planteamos, a manera de pregunta, si estas intervenciones podrán tener algún impacto en las experiencias de violencia y de maltrato en otros ámbitos, como el privado. Creo que en ningún momento se ha planteado que ésta sea una relación fácil ni mucho menos automática (cambios en el espacio público = cambios en el espacio privado). Creo que al decir eso caeríamos en un gran error. Igualmente, creo que éstas son iniciativas muy nuevas que necesitan ser analizadas y evaluadas; sería interesante saber qué piensan las mujeres de Río sobre estos espacios en el metro: ¿las hace sentir más seguras o más vulnerables? Si la respuesta es la segunda, obviamente es una política que no está funcionando. El debate igualdad versus diferencia es igualmente complicado, y debe ser tratado con cuidado, porque lograr la igualdad en la diferencia no es fácil, pero ciertamente es un fin que se busca desde el feminismo y otros espacios, y no creo que sea pedir demasiado”<sup>55</sup>.*

Se continuó profundizando la crítica a la victimización y el asistencialismo. “Una cosa me parece verdad: nadie planteó que era fácil; eso es por lo menos una cualidad de este foro (me generan cierta dificultad esos foros donde todo el mundo tiene el mismo perfil y está de acuerdo sobre todo ya antes de empezar). Explico mejor lo de los espacios para mujeres en el metro carioca: reservaron unos coches especiales para mujeres en las horas de mayor circulación, para evitar hombres (...) tocándolas en medio de la multitud (me parece que este tema ya fue abordado aquí a propósito de Chile). Las mujeres pueden sentirse más seguras ahora, pero mi pregunta es ésta: ¿no es asumir su debilidad? ¿Éramos realmente incapaces gritar, de denunciar, de tener sentido del humor para ridiculizarlos, o de darles cachetadas? A mí me parece que este tipo de política pública y de debate ‘asistencialista’ (pobres mujeres pobres, nosotras mujeres educadas podemos ayudar...) sólo refuerza el prejuicio y la baja autoestima de las mujeres: confortarlas en la idea de que son débiles, que deben ser ayudadas, que no son capaces solas, etc.”<sup>56</sup>.

Para concluir, se indicó que es necesaria “una perspectiva más coherente y cohesionada, que identifique no los síntomas y manifestaciones de la patología social de la violencia en contra de las mujeres, sino que escarbe en sus raíces ideológicas, culturales y psíquicas, que están profundamente enraizadas en nuestra cultura”.<sup>57</sup>

---

<sup>55</sup> Andreina Torres.

<sup>56</sup> Clara.

<sup>57</sup> Raúl Morales.